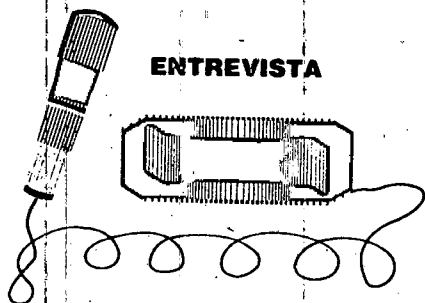


Directores de teatro venezolanos: Isaac Chocrón

LA COMPAÑÍA NACIONAL DE TEATRO

Josefina Ruggiero



Bajo la gerencia de Isaac Chocrón y por decreto presidencial No. 134 arrancó en el mes de marzo la Compañía Nacional de Teatro.

¿Cómo germina la semilla de la C.N.T.?

— Me llamó el Ministro Iribarren para preguntarme sobre las posibilidades que yo veía de formar una Compañía Nacional de Teatro y si yo estaba dispuesto a asumir la dirección general de ella.

¿Qué le lleva a aceptar el reto de dirigirla?

Yo acepté porque significa la más grande responsabilidad cívica en mi vida. Hoy en día pienso que no sólo significa eso, sino que es la última que voy a hacer en mi vida. Después de esto quiero volver a mi casa a escribir, que es lo que siempre he hecho. Y aclaro eso, porque una de las preguntas que siempre me hacen es cuánto tiempo voy a estar de Director y si será un cargo vitalicio o si lo tomo como un juguete para divertirme... Son preguntas que me hacen pero no me preguntan cómo voy a estructurar la Compañía Nacional de Teatro, organizarla para ponerla a andar. Yo pretendo que al cabo de algún tiempo cambie de dirección para que la Compañía tenga diferentes enfoques.

¿Qué fines plantea obtener con la Compañía?

— El propósito fundamental de la Compañía es ser la depositaria de la mejor dramaturgia venezolana y, al mismo tiempo, divulgadora de la mejor dramaturgia internacional. Además de brindar la oportunidad a todos los Directores del país que trabajan en otros grupos para que colaboren con la C.N.T.

¿Qué otras alternativas ofrece esta agrupación?

— La compañía, como está estructurada, ofrece oportunidad para que los actores trabajen; al cabo de un año, en cuatro montajes con cuatro directores diferentes. Reciben un entrenamiento muy intenso, con ensayos de 9:00 a.m. a 12:00 a.m. y de 2:00 p.m. a 6:00 p.m. ¡Y luego las funciones!

¿Qué se pretende lograr con ese ritmo de trabajo?

— La idea es que salgan de la Compañía, o se formen en ella, actores que cualifiquen el teatro venezolano. La Compañía

complementa los otros grupos de teatro que existen: Rajatabla, Nuevo Grupo, Compás, Cobre, Actoral 80, ya que sostienen una línea de trabajo diferente.

Se ha dado inicio a la temporada inaugural de la Compañía. En esta primera vuelta ¿qué buscan?

— La Compañía, por lo menos, en esta primera ronda, no tiene como propósito ni estrenar obra ni hacer teatro experimental, sino ser más una compañía de teatro de gran calidad para enriquecer más la actividad teatral y esperamos que promueva el interés por el teatro en sectores no acostumbrados.

¿Qué criterio rige para la cartelera de este año?

Es nuestra intención ofrecer un repertorio del teatro venezolano. De hecho en esta primera temporada se han incluido dos obras y en el próximo año se incluirán dos más. Eventualmente la Compañía deberá tener un repertorio de teatro venezolano. Para este año escogimos dos nacionales y dos extranjeras; de éstas escogimos un clásico (Ruiz de Alarcón) y un contemporáneo (Arthur Miller), que es casi un clásico. Así damos mayor variedad.

¿Siempre mantendrán una cartelera con igual número de espectáculos?

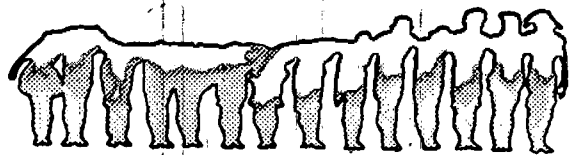
Sí. Yo espero para el año 86 tener montajes nuevos más los que sobrevivían de esta primera vuelta. De manera, que dentro de tres o cuatro años la Compañía puede contar con un repertorio estable de diez, doce o quince obras.

¿La existencia de la Compañía tiene algún tiempo determinado?

— Según el decreto no tiene límite. ¡Ojalá que de aquí a cinco años sea una Compañía tan buena que no la acabe ningún interés político!

En dicho repertorio ¿está presente la posibilidad que algún director del exterior monte una obra en la Compañía?

— Sí, para el año 86 hay dos ofertas que vamos a ver si se concretizan. Existe la posibilidad de que varios extranjeros dirijan algún montaje. Pero hay que recordar que nosotros para nuestras producciones tenemos que contar con el



apoyo de patrocinantes privados, por eso no podemos embarcarnos en proyectos caros sin más ni más.

¿Cómo funciona la C.N.T. desde el ángulo administrativo?

— La Compañía funciona con un programa de autogestión. El dinero que nos da el Conac es únicamente para la infraestructura y la Compañía tiene que buscar en la empresa privada el patrocinio de los montajes.

¿Y en lo concerniente a escenógrafos, vestuaristas, etc.?

— Todo eso se contrata por montaje. Los contratos se hacen por común acuerdo entre el director del espectáculo y la Compañía.

¿Por qué en este elenco de la Compañía ya no figuran algunos nombres anunciados en un principio?

— Los únicos dos que iban a estar y no pudieron hacerlo fueron Héctor Mayerston y María Cristina Lozada. El resto es el mismo. Tanto María Cristina como Héctor tenían la intención de pertenecer a la Compañía, pero les surgieron unos planes más interesantes para sus carreras. Ellos no podían hipotecarlos. Es decir, los que firman con la Compañía tienen un año de exclusividad con la misma y no tienen tiempo de hacer otra cosa. De los ensayos salen directamente a hacer las funciones. Una de las actrices bromea y dice que este es un colegio de Ursulinas y yo soy la Madre Superiora.

¿Qué guía la selección del elenco?

— El repertorio. Se escogieron los actores de acuerdo al repertorio para que tuvieran buenos papeles. Tenemos dos elencos de igual calidad que se turnan. No hay un elenco bueno y uno malo. Hay dos elencos para que viajen al interior, sin querer decir esto que exista un elenco para el interior y otro para la capital.

Después de la firma por un año de exclusividad ¿habrá cambios?

— Algunos se quedarán y otros se irán de común acuerdo. Si para el repertorio del próximo año se necesita de ellos y han dado un buen trabajo, se les ofrecerá la posibilidad de seguir. Habrá muchos que no querrán seguir porque consideran suficiente la experiencia de un año y se escogerán a otros. Hay que dar oportunidad a otros actores que están esperando. De hecho 184 actores llenaron solicitudes para 26 puestos. Constantemente me vienen solicitudes tanto de Caracas como del interior del país. Por cierto, una actriz dijo que estar en la Compañía era como hacer un "post grado" en teatro, puesto que se saldría con la experiencia de trabajar cuatro monta-



jes con cuatro directores en cuatro papeles diferentes. Eso no se da muy frecuentemente en ninguna parte.

¿Qué incentivos se manejan para motivar al público?

— Se tomó la medida de los horarios cómodos para que la gente pueda salir del trabajo e ir al teatro directamente. Los precios también son muy asequibles: miércoles y jueves por 20, 10 y 5 bolívares. Sábado y domingo por 35, 20 y 10 bolívares. Hay además un puesto de policía en la esquina de Cipreses para velar por la seguridad del público.

En estas ocho semanas de funcionamiento de la Compañía Nacional de Teatro, ¿se ha logrado cubrir algunos de los propósitos sostenidos?

— Yo pienso que sí. Estoy muy contento por la reacción del público y de los Medios de Comunicación. Tanto la Prensa y T.V. como la Radio han divulgado nuestra labor. Las encuestas que realizamos lo confirman. El resultado es que 11.500 espectadores han visto Asia y el Lejano Oriente, de los cuales el 55 por ciento es público del este de la ciudad y el 45 por ciento es del norte, sur y oeste.

En todo caso, es un poco prematuro hacer un balance.

El director general de la Compañía Nacional de Teatro, ¿cómo aprecia el panorama teatral en el país?

— Yo veo el ambiente muy saludable. En el interior se están formando nuevos grupos. Se está profesionalizando el hacer teatral. Yo pienso que cada vez más se hacen montajes de mayor calidad. Hay grupos que ya tienen una trayectoria muy renombrada, por ejemplo, el Nuevo Grupo al cual yo pertenecía y pertenezco todavía como miembro de la Junta Directiva. Rajatabla, Cobre, Compás., por nombrar algunos que ya tienen 10, 15, 20 años funcionando. También el grupo Teja, Actoral '80 aunque son más recientes. El ambiente es heterogéneo y esto resulta muy bueno. En la cartelera teatral hay desde el teatro comercial-comercial hasta lo más clásico. Hay nuevos dramaturgos, una nueva ola, entre ellos Ibsen Martínez, Peña, Escalona. Hay mucha inquietud y búsqueda en el teatro, mucha vida que se está ofreciendo, cada día más y con mayor fuerza.